

Aníbal Pinto, maestro y amigo ²⁰ ^{20 5 5125}

Su obra más famosa pudo haberse llamado "Cuando casi fuimos jaguares". Escrita en tiempos de adjetivaciones menos sonoras, prefirió, sin embargo, un título sobrio pero de profundas resonancias: "Chile, un caso de desarrollo frustrado".

Aníbal Pinto Santa Cruz -muerto a los 76 años- podía enorgullecerse de su linaje, que lo entroncaba con su bisabuelo, Aníbal Pinto, uno de los presidentes que mejor nota tiene en nuestra historia. No acostumbraba a sacarle brillo a su ancestro, no hacer ostentación. Ingenioso y amable, lo recordaré siempre como el cordial profesor de economía que tuve en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile en años más felices.

Formó parte de un grupo privilegiado, aquellos que marcaron la vida cultural de Chile a mitad de este siglo. Periodista de alma, polemista de afilado estilete, su formación en la London School of Economics lo hizo merecedor del respeto de sus pares. También lo respetaban los adversarios, en un tiempo en que era posible disfrutar plenamente de la tertulia sin barreras y el encono político no nos había envenenado el alma.

A fines de los 50 parecía natural que se le invitara a hacer clases en Periodismo. Como resultaba adecuado que estuviera a cargo de "Panorama Económico", revista de análisis e información al más alto nivel conocido hasta entonces.

Mirando hacia esos años, desde este final de siglo -que, además, es final del milenio- cuesta comprender lo que significó Aníbal Pinto para centenares de jóvenes estudiantes y para miles de lectores no tan jóvenes, pero igualmente capaces de apreciar su talento.

Hoy día cuando, gracias a Internet,

tenemos comunicación instantánea con el mundo entero, y, por el cable, sabemos de inmediato las más mínimas variaciones de las bolsas de Londres, Tokio o Frankfurt; cuando todos hemos aprendido algo de la economía de mercado gracias a los Chicago Boys, cuesta recordar un tiempo en que éramos más provincianos, más isleños, menos sofisticados y necesitábamos -tal vez suene a peyorativo, pero no es la idea- un silbuario Matto de economía y humanismo.

Eso fue lo que nos proporcionó Aníbal Pinto a muchos chilenos y, en especial, a una generación de estudiantes de Periodismo.

Su obra maestra, "Chile, un caso de desarrollo frustrado", no fue un simple lamento o una queja más contra la proverbial mala suerte de los chilenos. Apoyado sólidamente en Francisco Antonio Encina proclamó la tesis, nunca desmentida, de que Chile, entre 1830 y 1930, tuvo todas las condiciones para hacer despegar su economía, pero no aprovechó las diversas oportunidades que se presentaron, incluyendo el reto de la Guerra del 79.

En la perspectiva de hoy, su crítica parece a contrapelo de las corrientes ideológicas, tanto políticas como económicas, que imperan en el mundo y en las cuales Chile lleva una de las banderas principales. Ello explica, probablemente, la falta de unanimidad con que se le concedió, hace poco, el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales.

Tal vez habría sido más fácil si le hubieran dado este premio (que no existía, por cierto) hace 20 ó 40 años, justo cuando estaba escribiendo su opus principal. Pero no fue así.

Abraham Santibáñez

El Sur, Concepción, 6-II-1996 p. 3.

Aníbal Pinto, maestro y amigo [artículo] Abraham Santibáñez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santibáñez, Abraham

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aníbal Pinto, maestro y amigo [artículo] Abraham Santibáñez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile